

Admirado Antonio Pereira:

Soy Domingo Tabuyo, nacido en Pontevedra, pero hijo de berciano y nieto de bercianos, de Molinaseca, donde tenemos casa abierta a orillas del río Meruelo y donde he soñado tierras, historias y donde he bebido amor por nuestras raíces y que sigo sintiendo sentimiento de pertenencia cada vez que lo vivo, con menor frecuencia de la que deseara. También maragato por parte de abuela, de Quintanilla de Somoza, de los Criado, Martínez, Botas y otros entronques más que nos han configurado como somos: a partes iguales viajeros, sedentarios, transeúntes y descubridores.

Don Antonio, le admiro como creador y como poseedor de esa extraña habilidad, que pocos poseen, de transmitir y de hacer sentir las frases como historias y la de rastrear sin dificultad, raíces, emociones y miles de dependencias afectivas o no, pero que constituyen la trama y la urdimbre de la vida y la memoria, tanto individual como compartida. Pero además, resido en Cambados, con lo que al ver las referencias a su obra de *La Divisa en la Torre*, con portada de la torre del homenaje del Pazo de Fefiñáns de Cambados, he sentido una doble emoción, una vinculación Salnésberciana que me hizo pensar en ponerme en contacto con usted. Lo he ido dejando por razones de trabajo, de olvido y otras, pero hoy he leído en la revista *Que Leer* su entrevista en la sección Escritorio de invitados y he decidido poner manos a la obra.

Pertenezco a la Asociación de Escritores en Língua Galega y tengo publicada, básicamente, Poesía, y una novela, que aunque están escritas en gallego, me propongo enviarle un ejemplar si me facilita una dirección para hacerlo. En la actualidad paso la mayor parte de la semana en Madrid. Pero sigo intentado esfuerzos de creación, y además los necesito, como terapia de mundo paralelo que me sirve de recipiente de decantación de vivencias, y de argumentario para explicar las cosas y las vidas.

Para mí sería un placer conocerle cuando pueda acercarme por el Bierzo, si a usted le parece oportuno, y hoy creo que he cumplido una tarea que me llena de emoción, la de acercarme para agradecerle que escriba y que siga sembrando palabras e historias que tienen el calor de la memoria y la fortaleza de los que ven las vidas con ojos de traducción literaria.

Un fuerte abrazo

Domingo Tabuyo